

BLOCH

REVISTA ESTUDIANTIL DE HISTORIA



**De la lucha obrera a la
resignación de la
liquidación: Cierre de
Fundidora Monterrey y sus
efectos inmediatos (1986)**

ABELARDO GERARDO GUAJARDO GARZA

BLOCH

<https://revistabloch.uanl.mx>

De la lucha obrera a la resignación de la liquidación: Cierre de Fundidora Monterrey y sus efectos inmediatos (1986)

Abelardo Gerardo Guajardo Garza

orcid.org/0000-0001-8348-5872

Universidad Autónoma de Nuevo León Facultad de Filosofía y Letras

Edición y corrección de estilo:

Génesis Nahara Villarreal Hurtado

Maquetador:

Juan David Céspedes Moreno

Diseño de portada:

Ana Teresa Jasso Saucedo

Copyright:



© 2025, Guajardo Garza Abelardo Gerardo. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.

Recepción: 10 de septiembre de 2025 **Aceptación:** 12 de septiembre de 2025

Email:

abelardoguajardo2b@gmail.com

De la lucha obrera a la resignación de la liquidación: Cierre de Fundidora Monterrey y sus efectos inmediatos (1986)

From labor struggle to resignation in liquidation: the closure of Fundidora Monterrey and its immediate effects (1986)

Abelardo Gerardo Guajardo Garza

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

RESUMEN:

De la noche a la mañana, el 10 de mayo de 1986, los obreros de la Fundidora Monterrey, así como toda la sociedad regiomontana, se enteraron de que la empresa emblema de Nuevo León había quebrado. Después de enterarse de que el cierre de Fundidora fue por medios ilegales, los obreros miembros de los sindicatos de Fundidora, de las Secciones 67 y 68, se movilizaron para luchar por la reapertura de su fuente de empleo mientras recibían los ataques de la mayoría de los medios de comunicación. Mientras que la muerte del “Elefante de Acero” era aplaudida por una inmensa mayoría del empresariado de la Sultana del Norte. Sin embargo, hubo sindicatos, reporteros y empresarios que mostraron su apoyo a los fundidores y también abogaron por la reapertura por la que fue la primera siderúrgica integrada con Horno Alto de América Latina. Por diversos motivos, sobre todo el económico, la reapertura fue imposible, y el 20 de junio los obreros que quedaban en el movimiento decidieron aceptar, con el dolor de su corazón, la indemnización. El objetivo del presente texto es analizar los efectos inmediatos, a corto plazo, del cierre de Fundidora Monterrey en sus obreros y en la sociedad regiomontana.

PALABRAS CLAVE:

Fundidora Monterrey; Sección 67; lucha obrera; crisis; desindustrialización.

ABSTRACT:

Overnight, on May 10, 1986, the workers of Fundidora Monterrey, along with Monterrey's broader society, learned that the emblematic company of Nuevo León had gone bankrupt. After discovering that the closure of Fundidora had been carried out through illegal means, the unionized workers of Sections 67 and 68 mobilized to fight for the reopening of their source of employment, all while facing attacks from most of the media. At the same time, the death of the “Steel Elephant” was applauded by a vast majority of the business sector in the Sultana del Norte. Nevertheless, some unions, journalists, and entrepreneurs expressed their support for the steelworkers and advocated for the reopening of what had been the first integrated steel plant with a blast furnace in Latin America. For various reasons—chiefly economic—the reopening proved impossible, and on June 20 the remaining workers in the movement decided, with heavy hearts, to accept their severance pay. The purpose of this text is to analyze the immediate, short-term effects of the closure of Fundidora Monterrey on its workers and on Monterrey's society.

KEYWORDS:

Fundidora Monterrey; Sección 67; worker's struggle; crisis; desindustrialization.

De la lucha obrera a la resignación de la liquidación: Cierre de Fundidora Monterrey y sus efectos inmediatos (1986)



En el calor del 65 aniversario de Fundidora y en medio del proceso del Segundo Plan de Expansión, Carlos Prieto, el presidente de Fundidora, creía al Elefante de Acero algo inmortal e invitaba a todos al Centenario de la Fundidora el 5 de mayo del 2000.¹

La empresa no llegaría a su centenario. El Segundo Plan de Expansión y Modernización (1963-1968) dejaría a la empresa muy endeudada al instalar maquinaria que no era la más moderna, deuda que aumentó aún más con el Tercer Plan de Expansión (1972-1977) y que daría lugar a que, con la devaluación del peso mexicano, pasando el dólar de costar 12.50 pesos a 19.70 pesos el 31 de agosto de 1976, lo que hizo que la deuda se disparase:

El monto de las deudas en dólares del Grupo Fundidora al 31 de agosto de 1976 era de 390 millones de dólares, equivalente a 4,875 millones de pesos. La devaluación del 1o. de septiembre incrementó esa deuda a 7,685 millones de pesos, lo que equivale a un aumento de 2,810 Millones de Pesos.²

El peso continuaría devaluándose en 1977, lo que hizo que la empresa tuviera que ser rescatada por el gobierno mexicano de José López Portillo (1976-1982) formando parte de SIDERMEX en 1978.

Aunque en los primeros dos años enfrentó pérdidas, gracias a la firma de un apoyo mutuo entre SIDERMEX y PEMEX el 20 de diciembre de 1979³ Fundidora logró presentar ganancias en 1980 y 1981, pero por la crisis de 1982, nuevamente volvería a sufrir un fuerte aumento de su deuda, a 42 mil millones de pesos, y una pérdida de 3,416 millones de pesos.⁴

¹ Archivo Histórico Fundidora Monterrey (AHFM), Fondo 121 Dirección General, Sección 9 Prestaciones Sociales, Caja 1, Carpeta 21, 1965, Asunto: Discurso pronunciado por el Lic. D. Carlos Prieto, en el Casino Monterrey, ante los miembros del Club Rotario. (Mayo 5 de 1965). P. 5.

² AHFM, Fondo 121, Dirección General, Sección 8, Informes y Publicaciones, Caja 34, Asunto: Carta del presidente a los accionistas, Tercer Trimestre 1976, Fundidora Monterrey S.A., octubre de 1976.

³ Siderurgia, Acero y Sociedad, "SIDERMEX y PEMEX firmaron un convenio de cooperación" *Siderurgia, Acero y Sociedad* 5 y 6 (noviembre- diciembre 1979 y enero - febrero de 1980), 79; AHFM, Fondo Relaciones Industriales, Comunicación Social y Publicidad: visitas a empresas, revistas de minería, 1968-1983 y correspondencia, Caja 2.

⁴ AHFM, Fondo 121 Dirección General, Sección 8 Informes y publicaciones de la dirección general, Caja

La crisis no solo golpeó la deuda de Fundidora y a SIDERMEX, sino que también disminuyó el consumo del acero, bajando aun 27.6% en ese año, un 22.5% en 1983. Y tras un par de años estables, pero sin llegar a los niveles de 1979, el consumo bajaría en 1986 a un 18.4%.⁵

Al recibir un país sumamente endeudado y al no saber qué hacer con SIDERMEX, el presidente Miguel de la Madrid (1982-1988) encomendó en 1985 al Ingeniero Fernando Hiriart, director general de la CFE en ese momento, realizar un estudio a profundidad de la situación de SIDERMEX y una serie de recomendaciones para el mejoramiento de la misma, presentándose finalmente el 28 de enero de 1986.⁶

En dicho informe, Hiriart deja claro que la administración de SIDERMEX empeoró el rendimiento de cada una de las empresas que la componían⁷ y que, en el caso de Fundidora, que tenía una deuda de 380 millones de dólares, “presenta el problema más serio por la precaria situación de sus instalaciones, la desmotivación de su equipo humano y los múltiples problemas de materias primas e infraestructura”.⁸

Al no haber mejoría en el rendimiento de Fundidora y para impulsar el resto de SIDERMEX,

se lleva a cabo el Programa de Reconversión Industrial de SEMIP, deshaciéndose de 52 empresas pequeñas ya sea mediante su venta o su desincorporación.⁹

Se decidió cerrar Fundidora Monterrey, aprovechando que el apoderado de Fundidora, Gustavo Gracias Guerrero presentó una declaratoria de suspensión de pago el 2 de mayo de 1986,¹⁰ transformando esa declaratoria de suspensión de pagos, en una de quiebra.

Tras la noticia de la quiebra los periódicos locales se dieron a la tarea de cubrir el suceso y el movimiento de lucha de los exfundidores, desde el 9 de mayo hasta la firma del finiquito el 20 de junio, siendo esos periódicos, sobre todo “El Porvenir”, fueron los más consultados, y en menor medida “El Norte” que atacaba y difamaba a los obreros.

También se consultarán diversos libros, en su mayoría de entrevistas a ex obreros de Fundidora para mayor comprensión de sus opiniones y reflexiones sobre aquel duro momento de sus vidas. para analizar los efectos inmediatos, a corto plazo, del cierre de Fundidora Monterrey.

Fundidora Monterrey formo parte del proceso de desindustrialización global de la

34, Asunto: Informe Anual 1982, 22 de junio de 1983, p. 5.

⁵ AHFM, Fondo SIDERMEX, Estrategias AHMSA-SICARTSA (1988-1990), Caja 64, Asunto: RESUMEN EJECUTIVO Programa Estratégico del Grupo SIDERMEX. octubre 10, 1988. P. 5.

⁶ Manuel González Caballero, *La Fundidora en el tiempo, 1900-1986: historia, trabajo, acero* (Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, 1989), p. 139.

⁷ Fernando Hiriart, “La industria siderúrgica integrada: recomendaciones de acción”, en *La Fundidora en el*

tiempo, 1900-1986: historia, trabajo, acero, Manuel González Caballero. (Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, 1989), 141.

⁸ *Ibid.*, p. 147.

⁹ Nelson Minello, “El acero parece perder su temple”, en *México en el umbral del milenio*, Centro de Estudios Sociológicos El Colegio de México. (México: El Colegio de México, 1997). pp.189-222

¹⁰ Juan Jacobo Castillo Olivares, “El cierre de Fundidora”, *Atisbo*, 2, (mayo-junio del 2006), p. 14.

industria siderúrgica a raíz de la crisis petrolera de 1973, lo que aumentó el precio del petróleo y disminuyó el gasto público, provocando la caída de la demanda. Varias empresas entraron en crisis, bajaron la producción y despidieron a miles de trabajadores.

Lisett Márquez López y Emilio Pradilla Cobos, describen que la desindustrialización es la reducción industrial de manera parcial o permanente de establecimientos, relevancia, obreros, el capital fijo y/o producción.¹¹

Este fue el caso de Fundidora: su producción llegó a su pico máximo en 1980 para después disminuir y dejar de ser el productor nacional de acero al cuarto de 1982, mientras perdía relevancia en la producción de acero y se cerraban departamentos obsoletos, caros frente a las otras empresas que conformaban SIDERMEX, y el consumo a nivel nacional disminuía por la crisis económica.

La investigación fue de tipo documental cualitativa, con el fin de analizar las causas y repercusiones del cierre de Fundidora. Dado que la mayoría de los archivos relacionados a este hecho se encuentran en el Archivo General de la Nación (AGN) en la Ciudad de México, se consultaron principalmente fuentes secundarias,

como periódicos, libros y material audiovisual, y se complementó con bibliografía especializada.

Para la el presente análisis se consultó la hemeroteca digital “El Porvenir” y, de manera física, se recurrió a los periódicos disponibles en la Sala Hemerográfica de la Capilla Alfonsina de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), a partir del 10 de mayo de 1986.

EL MOVIMIENTO OBRERO DE LOS FUNDIDORES POR REABRIR SU FUENTE DE EMPLEO

El 8 de mayo de 1986 los fundidores y los regiomontanos recibieron con sorpresa la noticia de que la empresa siderúrgica Fundidora Monterrey había quebrado.¹² Esto ocasionó temor en algunos trabajadores,¹³ temores que serían confirmados al día siguiente cuando a las 3:00 P.M. el director de Fundidora, Jaime Carretero Puga, junto con otros, “apagaron el horno y procedieron al cierre físico de las puertas de la Fundidora Monterrey”.¹⁴

Ya fue el 10 de mayo que se comunicó de manera oficial por todos los medios la declaración en quiebra de la empresa,¹⁵ dejando en la calle a alrededor de 9,000 trabajadores, de los cuales, según la Sección 67, 6,500 eran sindicalizados, perjudicando el cierre a 60,000 familias.¹⁶

¹¹ Lisett Márquez López y Emilio Pradilla Cobos, “Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario”, *Cuadernos del CENDES*, 69, (septiembre-diciembre del 2008), p.25. Disponible en:

<https://www.redalyc.org/pdf/403/40311392003.pdf>

¹² Esteban Ovalle Carreón, *El asesinato de Fundidora* (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2005), p. 15

¹³ *Ídem*.

¹⁴ Marcela Guerra y Alma Trejo, *Crisol del Temple: Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey* (Monterrey: Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Gobierno del Estado de Nuevo León, 2000), p.203 - AHFM, Fondo 121 Dirección General, Sección 8 Informes y publicaciones de la dirección general, Caja 34.

¹⁵ Ovalle Carreón, *El asesinato de Fundidora*, p.15.

¹⁶ “Ordenan cerrar Fundidora”, *El Porvenir*, 10 de mayo de 1986, p.1.

El cierre provocó la movilización de entre 5,000-6,000 trabajadores de las Secciones 67 y 68 para luchar por reabrir las fábricas ya que, gracias al asesor jurídico del sindicato, Maximino Hernández, se percataron de las irregularidades en el cierre de Fundidora estaba emplazada en huelga, cosa que no podía suceder acorde a la Ley Federal de Trabajo.¹⁷

En segundo lugar, en vez de firmarse el cierre de la empresa por un Juez de Distrito, el decreto de quiebra fue emitido por la Juez Décimo de lo Civil del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal. Debido a estas irregularidades el asesor jurídico Hernández señaló que el cierre de Fundidora era ilegal y la actuación del gobierno federal descarada.¹⁸

Por otra parte, los ejecutivos de Fundidora no habían solicitado declarar la compañía en quiebra sino obtener la suspensión del pago de su deuda, medida similar a la que en 1982 habían tomado Cervecería y Grupo ALFA, más la juez encargada del caso decidió declarar la quiebra de la compañía aparentemente por ciertos tecnicismos legales e irregularidades.¹⁹

Por lo tanto, los fundidores se movilizaron para revivir al “Elefante de Acero”, pero teniendo a la cabeza de este movimiento a Napoleón Gómez Sada, secretario general nacional de los

mineros, debido al ser este el líder de los Sindicatos Mineros, así como que los grupos de la Sección 67, Regeneración y Cinco de Febrero (C.O.S.) habían quedado debilitadas tras enfrentarse entre sí y por el dominio charro de Fundidora.²⁰

José Luis Correa Villanueva identifica en tres fases la movilización de los obreros sindicalizados, que empezó el 10 de mayo y terminó el 20 de junio de ese mismo año.²¹ En la primera fase, los obreros se enfrentaron a un ambiente confuso en las primeras dos semanas, y crearon un Comité Negociador para tener una cita con el secretario del Trabajo, Arsenio Farrell Cubillas, quién enfatizó que solo se podrían negociar las indemnizaciones.²² Debido a por la complicada situación financiera de la compañía Fundidora las indemnizaciones de los más de 7,000 extrabajadores sindicalizados ni siquiera estaban aseguradas.²³

Napoleón Gómez dividió lenta y silenciosamente al movimiento obrero al hacer que el secretario de Trabajo del sindicato, Benito Ortiz Elizalde, convenciera a la Sección 68, de Aceros Planos, que su fuente de empleo se reabría eventualmente, por lo que la lucha estaba realizada en enfoques diferentes.²⁴

¹⁷ “Claman por empleo”, *El Porvenir*, 13 de mayo de 1986, 1B.

¹⁸ *Idem*.

¹⁹ Rosalba Arana y Filiberto Garza, “Fundidora apela fallo”. *El Porvenir*. 14 de mayo de 1986, 1A.

²⁰ José Luis Correa Villanueva, “La liquidación de Fundidora Monterrey y la reconversión industrial”. *Cuadernos Políticos*, 47, (Julio-septiembre 1986) 55. <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.47/CP47.5.JoseLuisCorreaVillanueva.pdf>

²¹ *Ibid.*, p. 52.

²² *Ibid.*, pp. 53 - 54.

²³ Televisa Monterrey, “Las Noticias -A 30 AÑOS DEL CIERRE DE FUNDIDORA SIGUE LA NOSTALGIA”, YouTube, 9 de mayo del 2016, Archivo de Vídeo, 4:40. https://www.youtube.com/watch?v=Jkwul658AsM&ab_c_hannel=TelevisaMonterrey

²⁴ Correa Villanueva, “La liquidación de Fundidora Monterrey y la reconversión industrial”. P.54.

Los fundidores se movilizaban en las calles y en las negociaciones para exigir la reapertura de la fábrica, también parte de ellos la mantenían activa para que no se dañara,²⁵ ya que, por ejemplo, si solo se enfriaba el Alto Horno Tres, costaría 20 mil millones de pesos para volver a poner en funcionamiento,²⁶ por lo que entraban 30 personas para mantener calientes los hornos y cuidar la termoeléctrica.²⁷

Por otra parte, desde el cierre de la empresa se registraron diversos robos de material de Fundidora, no pudiendo o no queriendo hacer nada los vigilantes por impedirlo, siendo robados materiales como cobre, material eléctrico, soldadura, manómetros, herramienta, cables y regularmente equipos menores, pero “en un descuido” ya han desaparecido un montacargas.²⁸

Estos robos se debieron, en parte, según las entrevistas realizadas por Eleocadio Martínez, por exobreros que decidieron pasar página y obtener herramientas, ya sea para venderlas o bien para utilizarlas para su siguiente trabajo, aceptando que la Fundidora ya había muerto, para la incredulidad de algunos, como lo muestra un entrevistado:

“Pensamos que todo mundo iba a defender la fuente del trabajo, que no iban a dejar la fábrica, pero no. Desde el mismo día del cierre

mucha gente, de los más retrógados, sacaron herramienta, unos iban con una carretilla, una escoba, una pala. No daba crédito a lo que estaba viendo, cómo era eso posible, fue un trastorno colectivo.... La mayoría lo único que estaba pensando era en la liquidación.”²⁹

La lucha se dificultó el 16 de mayo. Mientras marchaban 30,000 manifestantes, Tomás Treviño regresó de la CDMX junto Farell Cubillas, explicando que “el problema se hizo más grande” y “hay que convencer a muchos”, porque el sindicato y los bancos ya entraron en posesión de los bienes de la empresa”.³⁰ El dirigente estatal de la CTEM, Raúl Caballero, dijo un día después de manera franca “que se preparan otros «reajustes graves»” en PEMEX y estimó que es definitivo el cierre de Fundidora”.³¹

Comenzó la segunda fase movimiento a partir del 23 de mayo y terminaría el 15 de junio al dividirse en dos: por un lado, estaba la Comisión Negociadora que aceptaba la indemnización y buscaba que fuera lo mejor posible, y por el otro estaba la Comisión de Organización y Difusión, que aún quería seguir luchando por la reapertura de la fábrica.³²

Esta decisión se debió en parte a que Emilio Aaranu Taame, sindico representante de Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (BANOBRAS), explicó el 21 de mayo que Fundidora no reabrirla, enfatizando que la

²⁵ “Se organizan los empleados”, *El Porvenir*, 14 de mayo de 1986, 1B.

²⁶ “Podría sufrir daños horno de Fundidora”, *El Porvenir*, 16 de mayo de 1986, 1B.

²⁷ “Pagan a mineros adeudos”, *El Porvenir*, 29 de mayo de 1986, 1B.

²⁸ “Persisten robos en Fundidora”, *El Porvenir*, 25 de mayo de 1986, 1B.

²⁹ Eleocadio Martínez Silva. *Convertirse en ex obreros Cambios y continuidades en las identidades de los*

trabajadores de Fundidora de Monterrey (Tesis Doctoral, Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México, 2008) 202 - 203.

<https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10000168>

³⁰ “Claman por reapertura”, *El Porvenir*, 16 de mayo de 1986, 1B.

³¹ “Paga JT sueldo a mineros”, *El Porvenir*, 17 de mayo de 1986, 1A.

³² Correa Villanueva, “La liquidación de Fundidora Monterrey y la reconversión industrial”, 54.

empresa tuvo pérdidas los primeros tres meses de 1986 de 49 mil millones de pesos, a lo que Gómez Sada dijo desconocer “porque no nos han informado” sobre si Fundidora va o no a operar de nueva cuenta”.³³

Eso sí, Aaranu Taame, dijo que “existe la posibilidad de que la planta de Aceros Planos sí vuelva a operar. [...]. Lo que se estudia, manifestó, es ver si es posible iniciar una nueva contratación en Aceros Planos”.³⁴ Los trabajadores rechazaron la posible reapertura de Aceros Planos ya que recibirían menores salarios y perdían la ventaja de la antigüedad frente al requisito de la capacidad técnica.³⁵

Con esto se muestra que el gobierno mexicano si estaba dispuesto a apoyar la reapertura de Aceros Planos, pero sin el Contrato Colectivo anticipándose, ya que el 25 de mayo había una buena cantidad de planchón en sus patios, lo que hizo pensar a los trabajadores que “el tener en reserva tal cantidad de material, significa que SIDERMEX planeaba el cierre de Fundidora y trabajar únicamente con Aceros Planos”.³⁶

Ramiro Betancourt, secretario del Trabajo de la Sección 68, explicó que, si bien, Aceros Planos no necesitaba de Fundidora, ya que podrían recibir el planchón tanto de Altos Hornos

de México (AHMSA) como de Hojalata y Lámina (HYLSA), con Fundidora el planchón es más barato.³⁷

Los obreros que se habían agrupado en la Comisión de Organización y Difusión consideraron a los ex fundidores que querían cobrar su indemnización como malos compañeros y se esforzarían en evitar que “cobren su indemnización y destruyan el movimiento por la reapertura”.³⁸

Por otro lado, un considerable número de obreros que seguían esperanzados por que la Fundidora reabrira, planteando ellos “que la fábrica podía serles entregada por el gobierno federal para operarla como cooperativa, pensando que podía repetirse la experiencia de Refrescos Pascual”.³⁹

El gobierno quería arreglar las cosas lo más rápido posible para evitar que los fundidores causaran problemas durante la Copa Mundial de Fútbol de 1986 que iba a comenzar el 31 de mayo, ya que los exobreros habían hecho una toma “del Palacio Federal (26 de mayo) y en la cuarta manifestación (27 de mayo), que logró reunir a más de 50 mil personas y donde los trabajadores amenazaban con bloquear los estadios y la frontera”.⁴⁰

³³ “Es irreversible el cierre de Fundidora”, *El Porvenir*, 22 de mayo de 1986, 1A.

³⁴ *Idem*.

³⁵ “Vician caso de Fundidora. Trabajadores rechazan terminación de contratos”, *El Porvenir*, 24 de mayo de 1986, 3A.

³⁶ “Posible reabran Aceros Planos”, *El Porvenir*, 25 de mayo de 1986, 1B.

³⁷ “Dirigentes mineros suspende pláticas”, *El Porvenir*, 25 de mayo de 1986, 2B.

³⁸ “Impedirán traición”, *El Porvenir*, 4 de junio de 1986, 1B.

³⁹ José Alberto Aviña Reyes, El plan maestro del Parque Fundidora. *Atisbo*, 63, (2016), 6 – CDAH de la UANL, Fondo 9 Hemerográfico Abel Moreno, Revistero 3: *Atisbo* Núms. 56-77.

⁴⁰ Correa Villanueva, “La liquidación de Fundidora Monterrey y la reconversión industrial”, 54.

Para hacer que los obreros desistieran, el 31 mayo se se comunicó que Gobierno Federal apoyaba a los trabajadores de Fundidora, apoyándolos además con el pago de las indemnizaciones conforme a la ley, “un pago adicional de 35% de la liquidación; 40 mil pesos mensuales durante un año para cada trabajador a partir de los rendimientos de un fondo por 6 200 millones de pesos”⁴¹ entre otros beneficios.

Por su parte Napoleón Gómez intentó aislar a la Sección 67, pero los trabajadores de la SICARTSA ya se habían movilizado, acordando con su sección 271, aportar 2.5 millones de pesos semanales a los obreros de Fundidora, así como en la quinta manifestación del 2 de junio fueron 50,000 personas, entre familiares, ferrocarrileros, contingentes de Tierra y Libertad y militantes de izquierda.⁴²

EL INTENTO DE LOS LÍDERES DE FUNDIDORA POR REABRIR LA FÁBRICA POR LA VÍA LEGAL

Al tiempo, los fundidores marchaban para reabrir la fábrica. El 14 de mayo, la compañía Fundidora demandaba “la revocación de la resolución de quiebra que dictó el juzgado décimo de lo civil”,⁴³ ya que Gustavo García Guerrero, apoderado General para Pleitos y Cobranzas y Actos de Administración de Fundidora actuó ante la juez para solicitar una suspensión de pagos de la deuda, no el quiebre de la empresa.⁴⁴

La decisión fue tomada por la jueza Eva María Esteva McMaster al no presentar Fundidora

sus libros de balance y de comercio, aunque la decisión se tarda tres meses en tomar, pero, al ser un caso especial, se aceleró en solo tres semanas.⁴⁵

Ismael Rodríguez Campos, presidente del Colegio de Abogados de Monterrey, dijo que, si bien Fundidora tiene oportunidad de conseguir el fallo, esto solo se podía conseguir si se mostraba que la juez había cometido alguna irregularidad, sin embargo, “no obstante las facultades de la juez para declarar en quiebra a una empresa, por la importancia que tiene la siderúrgica es muy difícil que haya actuado autónomamente”.⁴⁶

A pesar de lo anterior, el viernes 16 de mayo, la empresa Fundidora Monterrey se vio obligada a desistir de la apelación de la sentencia de quiebra dictada por la juez Esteva de McMaster debido a su incapacidad de poder pagar las deudas a sus acreedores al no presentar los libros de balance y, por lo tanto, “no tiene fundamentos para oponerse a la declaración de quiebra”, afirmó el abogado Mario Colina Barranco.⁴⁷

EL APLAUSO EMPRESARIAL Y EL ATAQUE DE LOS MEDIOS A LOS EXFUNDIDORES

Por su parte el gran empresariado de Monterrey aplaudió el cierre, demandando además la desaparición de la CONASUPO, llegando a decir Rogelio Arrambide, director de Coordinación Industrial de la Caintra, que el gobierno también cierre SIDERMEX.⁴⁸ Tal como dijo Alberto Santos

⁴¹ *Ídem.*

⁴² *Ibid.*, p. 55

⁴³ Arana y Garza, “Fundidora apela fallo”, 1A.

⁴⁴ “Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana”, *El Porvenir*, 25 de mayo de 1986, 11B.

⁴⁵ *Ídem.*

⁴⁶ *Ídem.*

⁴⁷ “Paga JT sueldo a mineros”, *El Porvenir*, 1A.

⁴⁸ “Empresarios a favor del cierre”, *El Porvenir*, 10 de mayo de 1986, 1B.

de Hoyos, presidente del grupo Coral y director general de GAMESA, “no habrá empresario que desee hacerse cargo de Fundidora”.⁴⁹

Esto se debía a diversos motivos: por un lado, la empresa estaba sumamente endeudada con 300 millones de dólares según el comunicado oficial de Fundidora, aunque Juan Manuel García Argüelles, ex secretario general de la Sección 67, dijo que eran 3,500 millones de dólares.⁵⁰

“El Porvenir” estimaba que para reabrir Fundidora se necesitaban más de 25 mil millones de pesos, esto sin considerar el pasivo.⁵¹

A lo anterior se le debe sumar el desfase tecnológico que diversas áreas tenían, por lo que no era negocio invertir en FUMOSA, además de lo más evidente: el sindicato rojo y la actitud de combate de los exfundidores, a los cuales atacaron por los medios de comunicación, culpándolos del cierre.

Asimismo, otra razón por la que apoyaron el cierre de Fundidora, y querían también que se cerraran otras paraestatales fue porque se les daba subsidios que lastimaban la economía de la ciudadanía, como argumentó Eugenio Claririond Reyes, presidente de CONACEX, que “con ese dinero que utilizaban para tales efectos, el sector

privado ya hubiera producido y generado empleos muchas veces más”.⁵²

Para el empresariado de la Sultana del Norte “económicamente fue rentable el cierre de Fundidora, porque se está ahorrando subsidios; México no está en quiebra”,⁵³ dejando claro que ellos veían el fin de la Fundidora como una oportunidad para obtener mayores subsidios federales para sus empresas. También está el claro su descontento por el pésimo manejo del gobierno de la economía mexicana que dio pie a las crisis de 1982, para ellos el Plan Nacional de Desarrollo fracasó⁵⁴ y ya no querían la intromisión del gobierno mexicano en la economía, tomando el empresariado regiomontano una postura neoliberal.

Ricardo Saldaña Dávalos, director de la Cámara de Comercio de Monterrey, explicó que “fue el chantaje sindical, lo que obligó a que pasara a manos del gobierno”⁵⁵, poniendo así que fue el sindicato el principal causante de la quiebra de la siderúrgica.

Los medios de comunicación y empresariales en su mayoría y el gobierno mexicano le echaron la culpa a los trabajadores y “la corrupción y militancia sindicales, como si no existiera una crisis del acero a nivel mundial”.⁵⁶

⁴⁹ “Ordenan cerrar Fundidora”, *El Porvenir*, 1.

⁵⁰ “Empresarios a favor del cierre”, *El Porvenir*, 1B.

⁵¹ “Necesaria reapertura”, *El Porvenir*, 19 de mayo de 1986, 1A.

⁵² “Liquidar paraestatal es una necesidad: IP”, *El Porvenir*, 10 de mayo de 1986, 2B.

⁵³ “Acreedores presionarán por su pago”, *El Porvenir*, 30 de mayo de 1986, 2B.

⁵⁴ “Pierden 100 mil este año”, *El Porvenir*, 12 de junio de 1986, 1B.

⁵⁵ *Ídem*.

⁵⁶ Michael Snodgrass, “La libertad de protestar: Sección 67 y la historia del sindicalismo rojo en Monterrey”. En *Entre montañas y sierras: Resistencia y organización laboral en Monterrey en el siglo XX*, coord. Lylia Palacios Hernández. (Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017), p.129.

Olvidaron o mejor dicho, quisieron olvidar que fueron los Prieto los que endeudaron de sobremanera a Fundidora y que ya en manos del gobierno orientaron a la empresa a cerrar fábricas y dejar de producir productos acorde a las necesidades de la nación y no producir ni vender según lo que necesitaba la siderúrgica de Monterrey.

Ahora bien, el endeudamiento causado por los Prieto y su mala administración también es algo que es desconocido por los propios exfundidores, como bien se ve en las declaraciones de Rafael Dueñez al ser entrevistado por Óscar Rodríguez: “la agarra el gobierno y manda todo a la chingada. La empresa me imagino que [...] si hubieran seguido los Prieto a lo mejor no la cierran completamente”.⁵⁷

Por otra parte, en una vídeo entrevista realizada por Josué Olivo, Jesús Treviño de la Cruz, ex obrero de Fundidora consideró que los medios de comunicación fueron manejados por la clase política de la época y el ex fundidor Evaristo Hernández Duarte especifica que los medios de comunicación que más atacaron a Fundidora fueron el periódico “El Norte” y la televisora Televisa con Gilberto Marcos.⁵⁸

El periódico de “El Norte”, además de tachar a los líderes sindicales como radicales y poner en duda los procedimientos de declaración de suspensión de deuda,⁵⁹ también decidió volver a publicar los artículos Ramón Alberto Garza, realizados en marzo de 1980 y que habían enojado a los obreros de Fundidora a tal grado que pusieron una denuncia por difamación en abril de 1980,⁶⁰ días después de la quiebra y en la sección financiera.⁶¹

En el reportaje de Gilberto Marcos, realizado a dos meses de haber apagado sus hornos Fundidora, al hablar de las instalaciones este mencionó que había mucho desorden y que se notaba su mal estado,⁶² no concluyendo que al estar cerrado obviamente las instalaciones no recibieron ningún mantenimiento además de que la maquinaria debía estar siempre calentada para que no se descompusiera.

Marcos le dedica buena parte al reportaje de mostrar cómo uno de los departamentos se encontraba sucio y desordenado, atacando así de manera indirecta a los trabajadores, al hacer énfasis en repetidas ocasiones en el reportaje como un lugar así podía producir, tratando de hacer ver a los trabajadores como

⁵⁷ Óscar Abraham Rodríguez Castillo. *Diario de un Fundidor: Entre el acero, el oficio y la camaradería*. (México: Fides ediciones, 2021), p.57.

⁵⁸ Josue Olivo, “EL CIERRE DE FUNDIDORA: la voz de los obreros”. YouTube. 23 de septiembre del 2019. Archivo de Vídeo, 6:33.

https://www.youtube.com/watch?v=T28x-BS3uzY&ab_channel=JosueOlivo

⁵⁹ Fernando Elizondo Barragán. “Fundidora: ¿muerte o catalepsia?”, *El Norte*, 15 de mayo de 1986, 5A.

⁶⁰ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Repositorio Documental Digital, Secretaría de

Gobernación S. XX, Dirección Federal de Seguridad, Fichero 66, Cajón 1, Ficha F66_C1_1501. Pp. 1-2.

⁶¹ Ramón Alberto Garza, “Reciben los mejores salarios; son los más improductivos”, *El Norte*, 15 de mayo de 1986, 1E.

⁶² Historia y Cultura del Noreste. “Cierre de Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey (1986)”. YouTube, 7 de mayo del 2018, Archivo de Vídeo, 11:22.

https://www.youtube.com/watch?v=MguP3ip8K9E&ab_channel=HistoriayCulturadelNoreste

desorganizados y los causantes de la baja productividad.⁶³

La gente a la que Gilberto entrevista, a los cuales no pone nombre, tratan de explicar que al tener Fundidora más de 86 años había maquinaria ya lógicamente obsoleta y que era esta la que estaba deteriorada, más Marcos no se ve interesado en preguntar más sobre eso.⁶⁴ Posteriormente pone un mural pintado que llama a la unidad sindical, narrando que los líderes sindicales llamaban a votar por ciertos candidatos y había conflictos con los líderes sindicales, y entrevistó a un hombre que le confirmó que había personas que solo entraban a poner ficha y se iban.⁶⁵

El reportero Marcos llega a preguntar sobre el cuarto Matehuala y uno de los entrevistados le responde que era un cuarto en donde los trabajadores venían a descansar, a lo que luego Gilberto pregunta a otro trabajador si el supervisor no venía a sacar a los obreros de allí, queriendo dar a entender que ese cuarto era para descansos no programados, dándole un contexto negativo a lo explicado por el primer trabajador.⁶⁶

El segundo entrevistado dice que se encontraron botellas de licor y marihuana, cosa que de manera sospechosa no se muestra en pantalla y de igual manera no se mencionan los nombres de los entrevistados.⁶⁷

Lo anterior, sumado al hecho de Marcos ni los medios ocultaban que HYLSA se encontraba

igual con problemas financieros que Fundidora,⁶⁸ a la cual luego el gobierno ayudó a convertir su pasivo de dólares a pesos,⁶⁹ evidencia que el motivo del reportaje era dar la imagen que el obrero de Fundidora era sucio, viciado y flojo, culpándolos de manera indirecta de la baja productividad y la quiebra de la compañía.

También el comentarista de televisión Alberto García Guzmán los atacó llamando a la Fundidora centro de ocio y “por el mismo tono las etiquetas Maquivalo, columnista ampliamente conocido por sus posiciones antiobreras. Para ellos es lo mismo producir versos que servir haciendo acero”.⁷⁰

EL PEQUEÑO APOYO A LOS FUNDIDORES

Fueron pocos los que salieron en defensa de los fundidores por diversos motivos, pero todos coincidían en, primero, defender al obrero y segundo, acusar al gobierno de alguna manera, como el causante del cierre de Fundidora.

La Oficina de Investigación y Difusión del Movimiento Obrero, dirigida por Javier Rojas Sandoval, se lanzó en contra de la información que diversos medios, de manera muy simplificadora, explicaban que “el cierre fue causado por la negligencia de los trabajadores. Este argumento, señaló OIDMO, además de ser falaz, “conduce a justificar no sólo el cierre de las empresas sino cualquier acción en contra de los trabajadores y sus familias”.⁷¹

⁶³ *Ibid.*

⁶⁴ *Ibid.*

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ *Ibid.*

⁶⁸ Ovalle Carreón, *El asesinato de Fundidora*. p.21.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 22.

⁷⁰ Juan de Dios Sánchez Martínez, “Tribuna popular: Fundidora, centro de ocio”, *El Porvenir*. 1 de junio de 1986, 2B.

⁷¹ “Llaman a luchar por la reapertura”, *El Porvenir*, 18 de mayo de 1986, 1B.

Alfredo Corella de “El Porvenir” consideró que Fundidora fue tomada por maña por el gobierno al utilizar “dos armas poderosas; la primera consistió en el control de precios de acero y, la segunda, promoviendo exigencias descabelladas de los “líderes” del sindicato para hacer tambalear la posición económica de la empresa”.⁷²

De estos dos métodos, el primero no fue utilizado por el gobierno como una manera de adueñarse de Fundidora, sino que para mantener ciertos productos accesibles para la población mexicana y mantener los gastos a ciertos niveles.

En el segundo no se ha encontrado que los líderes sindicales locales de Fundidora tuvieran gastos exagerados producto de la corrupción y se sabe que, sobre todo la Sección 67, era roja y que el problema era con los líderes charros que les imponían y con el líder del Sindicato Minero a nivel nacional, Napoleón Gómez Sada.

Aunque estas medidas no se vean muy lógicas, el pensamiento de Corella comparte la opinión con los ex fundidores de que el gobierno se adueñó de la empresa para destruirla y darles un escarmiento a su sindicato por ser rojo.

Otra que los apoyó fue el cronista de Monterrey José Saldaña, quien, además de lamentar el cierre de la empresa, expresó que fue la mala dirección del gobierno federal la que llevó a Fundidora a la quiebra.⁷³

⁷² Alfredo Corella, “Perspicaz perspectiva...”, *El Porvenir*, 11 de mayo de 1986, 6A y 7A.

⁷³ “Monterrey pierde un símbolo: Fundidora”, *El Porvenir*, 13 de mayo de 1986, 1C.

⁷⁴ “Regidores dan apoyo a los mineros”, *El Porvenir*, 23 de mayo de 1986, 9B.

El alcalde de Monterrey, Luis Farías, aclaró que “Fundidora estaba en quiebra cuando el gobierno la tomó en sus manos, “por lo que en todo eso sólo se le puede acusar de no ser capaz de sacar adelante una empresa quebrada, pero no de que se quebró”.⁷⁴

El presidente del CDE del PRI, José Natividad González Parás, salió a la defensa del gobierno, diciendo que los comentaristas y medios sociales y privados le echan toda la culpa de la quiebra de Fundidora al gobierno, pero olvidan que el gobierno la tomó en primer lugar para rescatarla de la deuda que tenía y para conservar las fuentes de empleo.⁷⁵

Las declaraciones de Farías y González Parás son ciertas, Fundidora en 1977 iba a quebrar por el súbito aumento de la deuda y el gobierno lo rescató comprando muchas acciones, pero la dirección de López Portillo no ayudó a su recuperación.

Juan Colorado, de “El Porvenir”, defendió a los trabajadores, mencionando que era una falacia de que fuera culpa de su sindicato el cierre de Fundidora, sino que la producción era “suficiente para satisfacer las exigencias del contrato colectivo y proporcionar ganancias a la empresa”.⁷⁶

Esto es cierto tomando en cuenta que 1980 y 1981 la empresa obtuvo ganancias en esos años a pesar de no haber llegado a sus metas de producción, solo que las deudas

⁷⁵ “Pide PRI no afectar derechos de mineros”, *El Porvenir*, 13 de mayo de 1986, 2B.

⁷⁶ Juan Colorado. “Enseñanzas del caso Fundidora”, *El Porvenir*, 18 de mayo de 1986, 6A y 7A.

absorbían esas ganancias y le impedían a la empresa obtener sus beneficios y de igual manera es parcialmente cierto que “la causa más fundamental está en la crisis global que padece la economía del país y que se manifiesta en unas empresas más que en otras”.⁷⁷

Parcial ya que Fundidora, al igual que muchas otras empresas fueron fuertemente golpeadas por la crisis económica, fue el gobierno de José López Portillo que provocó la terrible crisis por un pésimo manejo de la economía y el petróleo mexicano y fue su mal dirección de SIDERMEX la que no le permitió a Fundidora recuperarse.

Del gobierno Colorado menciona que quiere salvar la empresa “al mismo tiempo que se deshace del molesto contrato colectivo de trabajo producto de muchos años de lucha sindical; dos pájaros de un tiro, pues”,⁷⁸ compartiendo la opinión de los ex mineros de Fundidora de que el gobierno quería aplacar su sindicalismo.

OIDMO consideró que el cierre de la empresa siderúrgica “va enfilada hacia la reprivatización de las empresas que permanece bajo el control estatal, obedeciendo con ello el esquema trazado por el Fondo Monetario Internacional”.⁷⁹

Aunque es cierto que el FMI puso a partir de sus ayudas en 1982 ciertas condiciones a México en materia económica, lo que permitiría la entrada del neoliberalismo en México, el cierre de Fundidora obedeció sobre todo a su deuda.

El endeudamiento de la compañía venía dándose desde mediados de los años cincuenta con la administración de los Prieto, sobre todo del Tercer Plan de Expansión que se hizo en los setenta y la escasa renovación tecnológica de la compañía, se dio después precisamente por la enorme deuda que esta tenía y también porque el gobierno de López Portillo no quiso aportarle mucho dinero a la empresa en su sexenio de la abundancia.

Por lo tanto, sería incorrecto atribuir el cierre de Fundidora únicamente a la política neoliberal del gobierno de Miguel de la Madrid; más bien, el cierre respondió al intento de reducir la crisis, es decir, como un proceso de reconversión. Cabe decir que los propios obreros de Fundidora se reusaban que la compañía fuera vendida, ya sea a empresarios nacionales o extranjeros. “Fundidora es de México y para México”.⁸⁰

La CAINTRA de Nuevo León también salió en apoyo de los trabajadores, si bien no pidiendo la reapertura, sino exigiendo al gobierno los indemnices, aunque su principal preocupación no era hacer justicia por los trabajadores desempleados sino mantener el orden social en Nuevo León, ya que en ese momento los docentes de la UANL y los vecinos de Tierra y Libertad estaban movilizados y ahora se sumaban los ex fundidores⁸¹

El regidor croquista de Monterrey, Guadalupe Alonso Cruz, elogió al movimiento de las secciones 67 y 68 por su organización que

⁷⁷ *Ídem.*

⁷⁸ *Ídem.*

⁷⁹ “Llaman a luchar por la reapertura”, *El Porvenir*, 1B.

⁸⁰ “Claman por reapertura”, *El Porvenir*, 1B.

⁸¹ “Piden fijar liquidación”, *El Porvenir*, 13 de mayo de 1986, 1B.

derivó en los logros obtenidos por el momento y “señaló que el resto de la población no debe ser egoísta pensando que sólo a los mineros se les ayuda, ya que ellos están en una grave situación por la quiebra de Fundidora”.⁸²

El Partido Mexicano de los Trabajadores también mostró su apoyo a los ex obreros de Fundidora y consideraron que los Estados Unidos eran los causantes de la decisión del cierre, presionando al gobierno mexicano para que “desaparezcan aquellas empresas donde los trabajadores han demostrado cierto grado de madurez cívica y política, como es el caso de URAMEX y ahora de Fundidora, mañana será Altos Hornos, etc.”⁸³

De todas las razones que se han dicho sobre el cierre de Fundidora esta es la más extravagante, ya que se culpa a un gobierno extranjero de intervenir en el cierre de Fundidora, pero, por más que a los miembros de la izquierda mexicana quieran culpar a los estadounidenses, estos no tuvieron nada que ver.

La CIA en un informe del 1 de enero de 1987 compara el cierre de Fundidora con la adquisición total por parte de IBM de una empresa mexicana en 1985, pero los propios estadounidenses reconocen que fue más la realidad financiera de FUMOSA que cualquier presión extranjera lo que llevó a su cierre.⁸⁴

EMPRESARIOS A FAVOR DE LA REAPERTURA Y LOS EFECTOS SOCIOECONÓMICOS DEL CIERRE EN NUEVO LEÓN

Hubo pequeños empresarios que estuvieron en contra del cierre de Fundidora, ya que sus empresas y trabajadores dependían del hierro y acero que Fundidora producía. El cierre de Fundidora creó un efecto domino en ciertos sectores industriales de Monterrey.

Jesús Ancer Mahuad, empresario transportista y constructor, se opuso al cierre de Fundidora y hasta llegó a ofrecer maquinaria de manera gratuita para reactivar la empresa, haciendo un llamado a la sociedad regiomontana a cooperar para salvar al Elefante de Acero.⁸⁵

Carlos Jorge Sada, presidente de la Asociación de Talleres Mecánicos Industriales, líder de alrededor de mil empresas, estuvo en contra del cierre de Fundidora ya que sus empresas, con alrededor de 12,000 trabajadores, eran proveedoras de FUMOSA y corrían peligro de desaparecer.⁸⁶

Sada, junto con Raúl Maciel Villa, vicepresidente del Consejo Metal Mecánico y presidente de Fundidora de Partes, explicaron que, si bien, no todos sus talleres trabajaban totalmente para Fundidora, cuatro si lo hacían “y

⁸² Lourdes Solís, “Justifica croquista logros de los mineros”, *El Norte*. 17 de mayo de 1986, 6B.

⁸³ “Apoya PTM a los mineros”, *El Porvenir*, 23 de mayo de 1986, 2B.

⁸⁴ Central Intelligence Agency Freedom of Information Act Electronic Reading Room, Colección: FOIA Collection, Número de Documento: 05743475, Asunto: Internacional Economic & Energy Weekly [6 de febrero de 1987] [Archivo Desclasificado el 22 de agosto del

2018]

<https://www.cia.gov/readingroom/document/05743475> p.13.

⁸⁵ Angelica Ulate y Lourdes Solís, “Ofrece empresario ayudar para salvar la paraestatal”, *El Norte*, 16 de mayo de 1986, 1B.

⁸⁶ “Cierre dañara más empresas”, *El Porvenir*, 13 de mayo de 1986, 1B.

aun así les adeuda 120 millones de pesos a fábricas de bolas para molino".⁸⁷

Por su parte Arturo Ortiz Riva, presidente de la Federación de Pequeños y Medianos Empresarios (CNOP), expuso que el cierre de Fundidora provocó un fuerte aumento en el desempleo indirecto y diferentes niveles de desempleo en los trabajos directos.⁸⁸

Lo anterior afectaría a "500 pequeños fabricantes de pailería [sic] y maquinados, así como empaquetados de hule y ellos entre otros"⁸⁹ habiendo otras empresas que llegaban a vender hasta el 50% de lo que producían a Fundidora, con riesgo de despidos de entre el 10% y el 50% en las empresas pequeñas o que de plano quiebren.⁹⁰

Esto se debía a que de los más de 1000 comerciantes proveedores de Fundidora, de los cuales el 20% trabajan exclusivamente para ella,⁹¹ tenían además una deuda de mil millones de pesos, según explicaron Gerardo Garza Sada y Gerardo Gámez, presidente y director jurídico de la Cámara de Comercio de Monterrey,⁹² estimando que los comercios despedirían a un 20% de su personal y otros 30 cerrarían.⁹³

Otra empresa afectada por el cierre de Fundidora fue los Ferrocarriles Nacionales de México, ya que, al quebrar Fundidora, un par de

trenes coqueros ya no le llevaban 18,000 toneladas diarias, perdiendo diariamente desde la quiebra de FUMOSA, 69 millones de pesos con un adeudo que llegó a los más de 100 mil millones, y un incremento diario que llegó al 20 de junio a 2,829 millones de pesos.⁹⁴

Ortiz Riva también explicó que habrá empresas no tengan liquidez, pero que los clientes de Fundidora no correrían peligro, ya que el mercado se encontraba inundado,⁹⁵ de hecho el 13 de mayo el director general de AHMSA, Sergio Romero Ruario, dijo que AHMSA estaba dispuesta a vender acero a los proveedores de Fundidora.⁹⁶

Ahora bien, según Lucilda Pérez, líder estatal del PSUM, consideró que sería HYLSA la empresa más beneficiada por el cierre de Fundidora ya que dicha empresa tomaría el mercado que el Elefante de Acero dejaría tras su cierre.⁹⁷

Los acreedores nuevoleonenses de Fundidora, mediante la CAINTRA, también se movilizaron a partir del 22 de mayo para que la compañía declarada en quiebra les pagara los adeudos que llegaban a los 20 millones de pesos, ya que de no lograrse esto 10,000 empleos correrían peligro,⁹⁸ a lo que el gobierno

⁸⁷ "Esperan cobrar adeudos", *El Porvenir*, 24 de mayo de 1986, 2B.

⁸⁸ "Cierre dañara más empresas", *El Porvenir*, 1B.

⁸⁹ *Ídem*.

⁹⁰ *Ídem*.

⁹¹ "Apoya JT a proveedores", *El Porvenir*, 27 de mayo de 1986, 9B.

⁹² "Ayuda nada resuelve", *El Porvenir*, 18 de mayo de 1986, 1B.

⁹³ *Ídem*.

⁹⁴ "Daña cierre a FF. CC.", *El Porvenir*, 20 de junio de 1986, 1B.

⁹⁵ "Cierre dañara más empresas", *El Porvenir*, 1B.

⁹⁶ "Buscará AHMSA a proveedores de Fundidora", *El Porvenir*, 13 de mayo de 1986, 8B.

⁹⁷ "Critican consulten a la IP sobre apertura", *El Porvenir*, 23 de mayo de 1986, 9B.

⁹⁸ "Acreedores en 'lucha' por su pago", *El Porvenir*, 22 de mayo de 1986, 3B.

nuevoleonés tuvo que salir para interceder para que se les liquidara lo más pronto posible.⁹⁹

Al final los clientes proveedores de Fundidora no pudieron recuperarse del todo ya que BANOBRAS decretó que “quedaron sin efecto las compensaciones de saldos de clientes proveedores”,¹⁰⁰ por lo que solo pudieron obtener el 60%, al igual que los acreedores, de lo que Fundidora les debía, encargándose de pagarlo un fideicomiso del Multibanco Mercantil de México.¹⁰¹

Según Juan García Arguelles, “el cierre de Fundidora provocó la desaparición de más de 50 empresas y el despido de aproximadamente 60 mil obreros”,¹⁰² provocando la crisis de 1982 y el cierre de Fundidora en 1986 que el sector metalúrgico en Nuevo León “muestra su declive por primera vez en un siglo y da paso a las empresas productoras de bienes de capital y consumo duradero”.¹⁰³

También el gobierno de Nuevo León salió fuertemente perjudicado por el cierre de Fundidora, primero con el apoyo que dio el gobernador Jorge Treviño, pagando el primer salario a los 8,700 trabajadores y empleados de confianza de Fundidora Monterrey y Aceros Planos, erogando 92 millones 568 mil pesos de

recursos de Nuevo León para el salario de los trabajadores.¹⁰⁴

En ese momento Nuevo León contaba con pocos recursos que habían obligado al estado a suspender la obra pública, sumando al cierre de Fundidora, y la pérdida del trabajo de casi 20,000 personas de manera inmediata de los trabajadores de Fundidora y Aceros Planos, deben sumarse 15,000 trabajadores de vivienda que perdieron su empleo al paralizarse la construcción de vivienda en Monterrey.¹⁰⁵

Esto daría, junto las ya otras decenas de miles de desempleados de otras empresas de Monterrey desde 1980,¹⁰⁶ y los que estaban por perder sus empleos por el cierre de Fundidora, una enorme masa de desempleados de alrededor de 150,000 personas, de los cuales 100,000 empleados quedaron sin trabajo en tan solo la primera mitad de 1986.¹⁰⁷

Con tres quiebras de empresas importantes – incluida Fundidora Monterrey-, ocho más en suspensión de pagos y 13 paralizadas por huelgas en los primeros siete meses del año, el panorama económico regiomontano penetra en lo que se considera el periodo más difícil de su historia.¹⁰⁸

El 80% de estas empresas reajustaron su personal en un 45% y los que quedaron solo

⁹⁹ “Apoya JT a proveedores”, *El Porvenir*, 9B.

¹⁰⁰ Guerra y Trejo, *Crisol del Temple: Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey*, p.226.

¹⁰¹ *Ibid.*, pp. 226 y 227.

¹⁰² *Ibid.*, p. 221.

¹⁰³ Óscar Flores, *Industria, Comercio, Banca y Finanzas en Monterrey 1890-2000*. (Monterrey: Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Monterrey, 2009), 50

¹⁰⁴ “Paga JT sueldo a mineros”, *El Porvenir*, 1A.

¹⁰⁵ Héctor E. González. “Pasado y porvenir”. *El Porvenir*, 19 de mayo de 1986, 6A - 7A.

¹⁰⁶ Grupo Valores Industriales, S. A. (hoy FEMSA) despidió a 21,393 empleados entre 1981-1983, Grupo Industrial ALFA de 18,143 empleados entre 1980-1984 y el corporativo Vitro más de 10,000 en el mismo periodo de tiempo, sumando un total aproximado de 49,536 empleados despedidos. Cfr. Flores, *Industria, Comercio, Banca y Finanzas en Monterrey 1890-2000*, p.56.

¹⁰⁷ “Pierden 100 mil este año”, *El Porvenir*, 1B.

¹⁰⁸ Javier Nava, “Empresas en problemas”, *El Porvenir*, 10 de septiembre de 1986, 4B.

recibían entre el 65% y el 70% de su salario, siendo las industrias más afectadas la textil con un cierre de 140 empresas desde 1985 y la de construcción con solo el 17% (solo medio millón de 3 millones) de obreros con trabajo mientras que la creación de nuevas empresas se contrajo en un 23.5%.¹⁰⁹

Con el cierre de Fundidora 20 subsidiarias quebraron, afectando a 200 talleres que, para sobrevivir, despidieron a 2000 obreros,¹¹⁰ siendo el sector manufacturero regiomontano fuertemente golpeado por la crisis.

El despido de los trabajadores de Fundidora y Aceros Planos significó el 1.5%¹¹¹ del 5.7% de la población que estaba desempleada en Monterrey, estando encima de los niveles de desempleo de la Ciudad de México (4.8%) y Guadalajara (2.7%),¹¹² por lo que en ese momento Monterrey tuvo “el volumen de desocupación más importante de la historia industrial de México”.¹¹³

Situaciones similares se vivieron en otros centros industriales a lo largo del mundo golpeados fuertemente por la crisis y que provocaba su desindustrialización como ocurría en Monterrey, como en Vizcaya, España, en la

cual, entre 1975 y 1995 más de 100,000 obreros industriales quedaron sin trabajo.¹¹⁴

En los Estados Unidos, en Detroit se perdieron 122,000 empleos entre 1980 y 1990¹¹⁵ y en Pittsburgh el número de empleos se redujo de 977,600 en 1976 a 837,300 en 1983, es decir que hubo 140,300 despidos en ese periodo, la mayoría siendo en el campo de los bienes de producción duraderos y del metal, pasando de 250,000 y 100,000 respectivamente en 1976 a 91,400 y 28,600 en 1987.¹¹⁶

Lo anterior ocasionaría aumentos en los problemas sociales, así como un menor ingreso al fisco, siendo estos problemas generados en parte por el gobierno de Nuevo León “por decisiones administrativas precipitadas e irreflexivas, sobre la contracción ya sobrevenida por insuficiencia de créditos”.¹¹⁷

Ahora bien, como gran parte de los trabajadores de Fundidora vivían en Guadalupe, fue este el municipio más golpeado por el cierre de Fundidora al crearse de la noche a la mañana, provocando una gran cantidad de personas desempleadas, a lo que el gobierno de Guadalupe solicitó apoyo al gobernador Jorge Treviño para atraer inversiones y generar

¹⁰⁹ *Ídem.*

¹¹⁰ *Ídem.*

¹¹¹ Castillo Olivares, “El cierre de Fundidora”, p.15.

¹¹² Nava, “Empresas en problemas”, 4B.

¹¹³ Castillo Olivares, “El cierre de Fundidora”, p.15.

¹¹⁴ Rafael Ruzafa Ortega, “Caras tristes de un proceso histórico. La desindustrialización de la Ría de Bilbao en el último cuarto del Siglo XX” *Historia, Trabajo y Sociedad* 8 (2017), p.16. <https://memoriasculturalesdelaindustria.com/wp-content/uploads/2021/04/d0616-r-ruzafa-carastristesdeunprocesohistoricoladesindustrializaciondelariadebilbao.pdf>

¹¹⁵ Gustavo Garza, Pierre Filion, y Gary Sands, *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*. (Distrito Federal: El Colegio de México, 2003). p.69.

¹¹⁶ Kimberly Marie Jones, *Pittsburgh ex-steelworkers as victims of development: an ethnographic account of America's deindustrialization* (Tesis Doctoral, University of Pittsburgh, 2003), P.2. Disponible en:

<https://www.proquest.com/openview/fe4df191ca958af4a0794bb76a5f8e1e/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>

¹¹⁷ González, “Pasado y porvenir”, 6A - 7A.

empleos.¹¹⁸ Monterrey tampoco estaba en buen estado con una deuda de 2,800 millones de pesos.¹¹⁹

EL DEBILITAMIENTO DEL MOVIMIENTO OBRERO

Por su parte Juan Aguirre Garza y Ricardo Zúñiga Castañeda de la Comisión de Organización y Difusión comentaron que el gobierno había lanzado una amenaza para principios de junio de dinamitar la Fundidora.¹²⁰

A pesar de las declaraciones de la Comisión de Organización y Difusión, 4,700 trabajadores de Fundidora fueron a cobrar la liquidación el 5 de junio en las sucursales del Banco Internacional, cobrándose 220 millones de pesos con orden y tranquilidad, recibiendo un fundidor entre 20,000 y 50,000 pesos, siendo raro que algunos llegaran a recibir 100,000 pesos.¹²¹

Este dinero serviría para la manutención de una semana o como máximo dos, pero estos exfundidores esperaban que se recibiera posteriormente el fondo de ahorro de Fundidora Monterrey que se estimaba era de 134 millones de pesos.¹²²

Aunque el 15 de junio en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, se juntaron las Secciones 1 (Taxco), 67 (Fundidora); 147 y 288 (Altos

Hornos-Monclova); 200 (CNCF); y 271 (Las Truchas) para organizar una Convención General Extraordinaria del Sindicato Minero, ya Guillermo Becker el 12 de junio había declarado ante la Comisión de Patrimonio y Fomento Industrial de la Cámara de Diputados que el cierre era irreversible.¹²³

Estas secciones fueron de las pocas que decidieron apoyar a las Secciones 67 y 68, “quizá arriesgándose a represalias de los altos mandos mineros y del gobierno”,¹²⁴ por mostrar su apoyo a un sindicato rojo, además de enfrentar problemas propios, ya que Fundidora no era la única con problemas.

El 16 de junio “el gobierno del estado de Coahuila amenazó a los integrantes de la caravana minera que va rumbo a México: si entran al centro de Saltillo se atienen a las consecuencias”.¹²⁵ Al igual que con los fundidores de Monterrey, a los mineros de Coahuila, apoyados por civiles y organizaciones de izquierda, los coahuilenses fueron apoyados por los pobladores de Ramos Arizpe, quienes les dieron comida, así como en los límites de Nuevo León y Coahuila se les unieron mineros despedidos de Zincamex.¹²⁶

Ante el anuncio del cierre de Fundidora el líder sindical minero, Napoleón Gómez, reaccionó el 13 de junio de forma abierta ya no apoyaba la

¹¹⁸ “audiencia pública”, *El Porvenir*, 27 de mayo de 1986, 2B.

¹¹⁹ “Error positivo asuma HyC deuda municipal”, *El Porvenir*, 20 de junio de 1986, 14B.

¹²⁰ Juan Aguirre Garza y Ricardo Zúñiga Castañeda, “Tribuna popular: ¿Dinamitarán los hornos de Fundidora Monterrey?”, *El Porvenir*, 4 de junio de 1986, 2B.

¹²¹ “Liquidan a mineros ahorros”. *El Porvenir*, 6 de junio de 1986, 4B.

¹²² *Ibid.*

¹²³ Correa Villanueva, “La liquidación de Fundidora Monterrey y la reconversión industrial”, p.55.

¹²⁴ Ovalle Carreón, *El asesinato de Fundidora*. P.19.

¹²⁵ “Amenazan a marchistas”, *El Porvenir*, 17 de junio de 1986, 1B.

¹²⁶ “audiencia pública”, *El Porvenir*, 17 de junio de 1986, 2B.

reapertura, sino que ahora lucharían por la liquidación.¹²⁷

El 12 de junio los fundidores que continuaron en la lucha recibieron un fuerte golpe de la Junta Federal de Conciliación y Arbitraje número 13 que desapareció de los contratos colectivos e individuales de los trabajadores de Fundidora y Aceros Planos,¹²⁸ con lo que con esto dicha junta declaró improcedente la huelga de los fundidores, los cuales, de manera simbólica, colocaron las banderas rojinegras en las entradas de Fundidora.¹²⁹

En ese mismo día en el Distrito Federal, el director de SIDERMEX, Guillermo Becker Arreola estaba compareciendo ante la Cámara de Diputados para explicar el cierre de Fundidora y la situación de SIDERMEX.¹³⁰

Becker presentó y leyó un largo informe de 26 cuartillas en donde justificaba el cierre de Fundidora, diciendo que era "lamentable, pero irreversible",¹³¹ cosa que fue negada por los diputados del Partido Acción Política y del PSUM, Jorge Arceo Samaniego y Jorge Alcocer Villanueva. Arceo Samaniego criticó lo impropio del cierre, mientras que Alcocer Villanueva señaló que el gobierno buscaba acabar con el sindicato y que Fundidora no quebró por la crisis.¹³²

Jesús González Cortazar del PRI compartió la opinión de Villanueva y el secretario de Comisión de Gobernación de la Cámara de Diputados, Santiago Oñate, consideró que

Becker debía explicarcómo fue que Fundidora quebró si es que era viable.¹³³

Esta última afirmación del diputado Oñate deja ver que la mayoría de los políticos de esa época no estaban bien informados de la situación económica de Fundidora, la cual desde la crisis de 1976 venía presentando pérdidas por la enorme deuda contraída.

Las afirmaciones de que la empresa no quebró por la crisis son una verdad a medias, ya que el propio Informe Hirriart afirma que la dirección de SIDERMEX empeoró la economía y mercados de cada una de sus empresas, más era la crisis tanto nacional como internacional monetaria y del acero la que perjudicaron enormemente a Fundidora y al resto de SIDERMEX.

Algo llamativo es que el diputado priista Jesús González Cortazar expresó que "el destino de Fundidora es el espejo de muchas empresas, alegando que existe un proyecto de modernización que claramente se ve pondrá las empresas prioritarias en manos extranjeras".¹³⁴

Esto fue negado por Becker. Sin embargo, era lógico que, con la ola de privatizaciones que vivía el país, muchos políticos y observadores interpretaran sobre el caso de Fundidora. No obstante, las acciones por Miguel de la Madrid dejan ver que él seguía interesado en mantener a SIDERMEX, pues consideraba la industria del

¹²⁷ "Luchan por liquidación", *El Porvenir*, 14 de junio de 1986, 3A.

¹²⁸ "Mineros al amparo", *El Porvenir*, 12 de junio de 1986, 1B.

¹²⁹ Filiberto Garza, "Repudian violaciones", *El Porvenir*, 13 de junio de 1986, 1B.

¹³⁰ "Dolo en quiebra de Fundidora: partidos". *El Porvenir*, 13 de junio de 1986, 4A - 5A.

¹³¹ *Ídem*.

¹³² *Ídem*.

¹³³ *Ídem*.

¹³⁴ *Ídem*.

acero indispensable para el desarrollo de México, aunque le representara un dolor de cabeza.

Para el 13 de junio el movimiento se estaba desmoralizando, ya que parte de los obreros aceptaron la liquidación y el presidente Miguel de la Madrid se negaba a tener una audiencia con los mineros, explicándoles el gobernador Jorge Treviño que “« no los pelará» mientras ellos no depongan su actitud intransigente de exigir la reapertura de Fundidora y Aceros Planos”.¹³⁵

Ya sin el apoyo de la Sección 68, que se había resignado a la liquidación y la esperanza de su reapertura, de igual manera a partir del 15 de junio la Sección 67 también se resignó a la liquidación, comenzando la tercera fase del movimiento y buscando que esta fuera lo mejor posible, como lo expresó Napoleón Gómez Sada.¹³⁶

Un grupo de 149 empleados de Fundidora presentó un amparo, mediante el apoderado legal Carlos Francisco Cisneros Ramos, el 16 de junio contra el cierre de Fundidora debido a la incompetencia de la jueza que firmó la quiebra de la empresa y la anticonstitucionalidad de su proceder,¹³⁷ pero esto fue inútil.

El gobierno estatal ya se hacía la idea del cierre y el 17 de junio el gobernador de Nuevo León, Jorge Treviño, declaró “que el principal reto es cómo reincorporar a los trabajadores de

Fundidora a la producción”,¹³⁸ y apoyar a los proveedores pequeños de Fundidora para evitar despidos¹³⁹ debido a la terrible crisis por la que estaba pasando Nuevo León y México en esos momentos y que dejó una gran cantidad de desempleados.

LA FIRMA DEL FINIQUITO Y LOS MOTIVOS DE LA DERROTA DEL MOVIMIENTO OBRERO

El finiquito se firmó el 20 de junio de 1986, finiquito en el que “la empresa otorgara 34 días por año de antigüedad a todos los trabajadores y que se reconociera un 35% de aumento salarial”,¹⁴⁰ el mismo día en que la solicitud de amparo contra la resolución de quiebra había sido admitida por el juez primero de lo civil del Distrito Federal.¹⁴¹

El convenio del finiquito fue firmado en el gimnasio Nuevo León, donde se habían reunido los ex obreros de Fundidora para ponerse de acuerdo. Había patrullas y granaderos fuera del edificio. Aurelio Arenas fue quien convenció a los exfundidores de aprobar el convenio.¹⁴²

La reunión empezó a las 14 horas y terminó a las 18:15 horas, terminando la asamblea y saliendo los ex obreros, concluyendo así “la historia de una de las organizaciones más gloriosas y revolucionarias del movimiento obrero en México. La historia de la gloriosa Sección 67”.¹⁴³

¹³⁵ “audiencia pública”. *El Porvenir*, 13 de junio de 1986, 2B.

¹³⁶ “Lucharán por una mejor liquidación”, *El Porvenir*, 15 de junio de 1986, 13B.

¹³⁷ “Empleados de FUMOSA al amparo”, *El Porvenir*, 17 de junio de 1986, 1B.

¹³⁸ “Buscará JT mejorar pago a proveedores”, *El Porvenir*, 17 de junio de 1986, 1B.

¹³⁹ *Ídem*.

¹⁴⁰ Ovalle Carreón, *El asesinato de Fundidora*. p.56.

¹⁴¹ “Admiten a mineros demanda de amparo”, *El Porvenir*, 20 de junio de 1986, 1B.

¹⁴² José Luis Rodríguez. *Cierre de Fundidora Monterrey: Testimonio de una infamia*. (México: Centro de Estudios Euménicos, A.C, 1988). p.135-139.

¹⁴³ *Ibíd.*, p. 139.

Para el gobierno “el costo total de la liquidación fue de \$170,989,781.00, por el pago de tres meses por \$25,403,580.00, prima de antigüedad por \$29,668,728.00 y apoyo del Gobierno federal por \$115,917,473.00”.¹⁴⁴

Los fundidores sindicalizados con mayor antigüedad, quienes también fueron los más afectados por el cierre, recibieron los mayores beneficios económicos de la liquidación gracias a su lucha sindical, la cual, aunque derrotada, produjo frutos:

Los fundidores con diez años de antigüedad recibieron un millón 230 mil pesos (frente al millón 110 mil de la primera propuesta de SIDERMEX); los que tenían 20 años alcanzarían dos millones 310 mil pesos (frente al un millón 470 mil de la primera propuesta).¹⁴⁵

Por varios motivos los fundidores perdieron la batalla. Por un lado, eran evidentes los problemas obreros, tecnológicos, pero sobre todo económicos en los que la Fundidora se encontraba, con una deuda que no se podía cubrir y que el gobierno mexicano ya no se encontraba en la situación económica de sostener a la empresa.

Fundidora estaba en franca decadencia por el endeudamiento de los Planes de Expansión y como el gobierno en 1977, que era su dueño y su principal cliente, por una mala dirección, no logró mejorar su rendimiento productivo ni

económico y desde 1982 estaba en una terrible crisis.

Por otro lado, debe mencionarse el desgaste interno que los obreros habían sufrido desde 1972, derivado de su falta de instrucción, el aislamiento político y las divisiones que propiciaban los charros. Al realizar las entrevistas para su tesis doctoral, Martínez Silva encontró que “todos los entrevistados manifestaron que si algo dividía a los fundidores era la actividad sindical a través de los diferentes grupos”.¹⁴⁶

Ya a 35 años del cierre, Ramón Hernández, miembro sindical del grupo C.O.S., le dijo en una entrevista a Rodríguez que, “lo único que hicimos fue dividirnos y darle la oportunidad a la empresa de que nos pudiera atacar [...] eso motivó a que también nos desviáramos de la única ruta que era defender la fuente de trabajo”.¹⁴⁷

Una razón más de su derrota se debía a la presión de mantener a sus familias: para cubrir “sus necesidades básicas, se requerían poco más de 14 millones de pesos al día, considerando un ingreso de salario mínimo de 1520 pesos por trabajador”.¹⁴⁸

Junto a lo anterior debe sumarse la continua devaluación del peso, ya que, del 1 de enero de 1986 al 1 de septiembre de 1986, el poder adquisitivo del salario mínimo disminuyó en un 35%.¹⁴⁹ Estas difíciles condiciones las

¹⁴⁴ Castillo Olivares, “El cierre de Fundidora”, p.15.

¹⁴⁵ Martínez Silva, “Convertirse en ex obreros Cambios y continuidades en las identidades de los trabajadores de Fundidora de Monterrey”, p.218.

¹⁴⁶ *Ibid.*, p. 158.

¹⁴⁷ Rodríguez Castillo. *Diario de un Fundidor: Entre el acero, el oficio y la camaradería.*, p.57.

¹⁴⁸ Correa Villanueva, “La liquidación de Fundidora Monterrey y la reconversión industrial”, p.56.

¹⁴⁹ Eduardo González R., “El desplome” *Proceso*, 522, (3 de noviembre de 1986), p.32 [AHFM].

reconoció el grupo Regeneración dos años después:

La empresa-patrón-gobierno logró derrotarnos, porque la crisis nos había sumido a todo en condiciones desesperadas, crisis económica, política y lo más triste para la razón humana, crisis de valores, donde muchos compañeros han perdido de vista los ataques de la patronal y el gobierno.¹⁵⁰

Como explica Jacques Delors, una de las cuestiones que deja al individuo, lo cual puede aplicarse también con el colectivo obrero de Fundidora, aturdido ante la modernidad mundial, en este caso el cierre de Fundidora en el marco de la desindustrialización global del acero es “el temor de las catástrofes o los conflictos que puedan perjudicar su integridad, un sentimiento de vulnerabilidad ante fenómenos tales como el desempleo”.¹⁵¹

Ya se exploró cómo la crisis tomó por sorpresa tanto a los fundidores como a los dirigentes de la propia Fundidora y los obreros, ante el súbito desempleo, acusaban que el gobierno los quería quebrar.

Y es que, para el fundidor sindicalizado, tanto por su orgullo de ser obrero de Fundidora, así como por los logros constantes de la Sección 67, varios de los cuales no correspondían con la producción, “tenía la conciencia de que la Empresa era eterna”.¹⁵²

También el orgulloso fundidor tenía una errónea idea de la importancia de Fundidora en la producción nacional: ellos creían que aportaban el 25% del acero nacional¹⁵³ pero en 1980, su mejor año productivo, fue del 13.62%.

Fundidora había sido desplazada por AHMSA en 1954 al segundo lugar, por HYLSA, cuanto menos en 1976, al tercero y por SICARTSA en 1982 al cuarto, por lo que su relevancia productiva se reducía mientras la deuda aumentaba, presentaba departamentos muy obsoletos y una base obrera que se resistía a aprender.

Por lo tanto, las ideas de Juan de Dios Sánchez Martínez que le contó a Arenal de que “en Fundidora se pudieron haber realizado todos los programas de reconversión que se hicieron a HYLSA y [AHMSA]”¹⁵⁴ son erróneas y demuestran un desconocimiento de la situación de la empresa, resultado de una mezcla de ignorancia y orgullo.

Muchos de los obreros de Fundidora no comprendían que el Elefante de Acero no era invencible y que la empresa estaba en pésimas condiciones económicas y que el movimiento se rompió poco a poco hasta ser derrotado pues los trabajadores necesitaban dinero para mantenerse a ellos y a sus familias.

Esto se evidencia en una encuesta realizada por El Norte en los primeros días del

¹⁵⁰ Rodríguez. *Cierre de Fundidora Monterrey: Testimonio de una infamia*. p.144.

¹⁵¹ Jacques Delors, *La educación encierra un tesoro*. (Madrid: Santillana Ediciones UNESCO, 1996), p.50.

¹⁵² Juan Zapata Novoa. *LA MUERTE DE FUNDIDORA. Reconversión de la cultura industrial mexicana*. (Distrito Federal: Editorial LIMUSA-Noriega editores, 1989). p.70.

¹⁵³ Mario Zepeda, “El caso de Fundidora: entre el futuro y el abismo”. *Momento Económico* 24 (junio 1986), p.2. Disponible en: <https://ru.iiec.unam.mx/1578/>

¹⁵⁴ Sandra Arenal, (Coordinadora.). *Fundidora, diez años después... para que no se olvide*. (Monterrey: Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León, 1996). p.100.

cierre y marchas a 126 obreros de Fundidora, en donde el 75% culpó al gobierno y a los administradores de la empresa mientras que solo un 1% respondió que fue por la crisis económica mientras que un considerable 14% respondió no sabía o que no quería responder.¹⁵⁵

Tampoco debe ignorarse el ataque de buena parte de los medios de comunicación de Monterrey y del gobierno, que los estigmatizaba y desacreditaba ante el ojo público y era un ataque moral constante hacía unos obreros desesperados por recuperar su fuente de empleo.

Manuel Carranza le dijo a Sandra Arenal en 1996 que “los obreros se sintieron aplastados por la gran campaña sucia que desarrolló la prensa en contra de los trabajadores”.¹⁵⁶

El entrevistado Jesús, posiblemente Jesús Medellín, por parte de Eleucadio Martínez, manifiesta otra razón más del fracaso de los fundidores en la lucha por la reapertura de su fuente de empleo: la falta de experiencia: “el cierre agarró a los trabajadores sin experiencia, sin conciencia de clase, no supieron organizarse y por eso fue la derrota. Faltó dirigencia sindical”.¹⁵⁷

CONCLUSIONES

El cierre de Fundidora tomó por sorpresa a los obreros, quienes, por una mezcla de orgullo e ignorancia, pensaban que el “Elefante de Acero” sería eterno, y no querían admitir que la empresa

ya llevaba tiempo con serios problemas técnicos, económicos y laborales, culpaban al gobierno del cierre de una empresa productiva que en verdad ya no lo era tanto.

A pesar de lo inesperado del cierre y de estar divididos, los obreros de las Secciones 67 y 68 se movilaron rápido y consiguieron el apoyo de otras organizaciones obreras y de izquierda a la vez que recibían el constante ataque de los medios de comunicación regiomontanos, que ya no deseaban la intromisión del gobierno mexicano en la economía.

Los constantes ataques de los medios que generaron un estigma del obrero fundidor ante la ciudadanía regiomontana, la desesperación por no encontrar trabajo y una crisis que se agudizaba, así como el propio hecho de que la reapertura de Fundidora ya no resultaba económica ni tecnológicamente viable, obligaron a que los fundidores aceptaran el finiquito el 20 de junio de 1986.

El cierre de Fundidora provocó miles de despidos y el cierre de una era industrial de Monterrey, el fin del modernismo regiomontano. Con el cierre de Fundidora se inició la desindustrialización económica, social y cultural en la Sultana del Norte para dar paso a la ciudad posindustrial, a la ciudad multicultural y de consumo, al Monterrey posmoderno, siendo el Parque Fundidora el mayor baluarte de esta nueva era.

¹⁵⁵ Andrés Meza Garza, (Investigador), “Mineros culpan al Gobierno de la quiebra”, *El Norte*, 18 de mayo de 1986, 1B.

¹⁵⁶ Arenal, (Coordinadora.). *Fundidora, diez años después... para que no se olvide*. p.72.

¹⁵⁷ Martínez Silva, “Convertirse en ex obreros Cambios y continuidades en las identidades de los trabajadores de Fundidora de Monterrey”, p.206.

REFERENCIAS

Archivísticas:

Archivo Histórico Fundidora Monterrey

CDAH de la UANL, Fondo 9 Hemerográfico

Central Intelligence Agency Freedom of Information Act Electronic Reading Room

Hemerográficas

Aguirre Garza, Juan y Zúñiga Castañeda, Ricardo. "Tribuna popular: ¿Dinamitarán los hornos de Fundidora Monterrey?". *El Porvenir*. 4 de junio de 1986. 2B.

Arana, Rosalba y Garza, Filiberto. "Fundidora apela fallo". *El Porvenir*. 14 de mayo de 1986, 1A.

Aviña Reyes, José Alberto. "El plan maestro del Parque Fundidora". *Atisbo* 63 (2016) 6-13. CDAH de la UANL, Fondo 9 Hemerográfico Abel Moreno, Revistero 3: Atisbo Núms.56-77.

Castillo Olivares, Juan Jacobo. "El cierre de Fundidora". *Atisbo* 2 (mayo-junio del 2006) pp.9-15.

Colorado, Juan. "Enseñanzas del caso Fundidora". *El Porvenir*. 18 de mayo de 1986. 6A y 7A.

Corella, Alfredo. "Perspicaz perspectiva...". *El Porvenir*. 11 de mayo de 1986, 6A y 7A.

Correa, Villanueva, José Luis. "La liquidación de Fundidora Monterrey y la reconversión industrial". Cuadernos Políticos 47 (julio-septiembre 1986) pp.41-56. <http://www.cuadernospoliticos.unam.mx/cuadernos/contenido/CP.47/CP47.5.JoseluisCorreaVillanueva.pdf>

Elizondo Barragán, Fernando. "Fundidora: ¿muerte o catalepsia?". *El Norte*. 15 de mayo de 1986. 5A.

El Porvenir. "Empresarios a favor del cierre". 10 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. "Liquidar paraestatal es una necesidad: IP". 10 de mayo de 1986. 2B.

El Porvenir. "Ordenan cerrar Fundidora". 10 de mayo de 1986. p.1.

El Porvenir. "Buscará AHMSA a proveedores de Fundidora". 13 de mayo de 1986. 8B.

El Porvenir. "Cierre dañara más empresas". 13 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. "Claman por empleo". 13 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. "Monterrey pierde un símbolo: Fundidora". 13 de mayo de 1986. 1C.

El Porvenir. "Pide PRI no afectar derechos de mineros". 13 de mayo de 1986. 2B.

El Porvenir. "Piden fijar liquidación". 13 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. "Se organizan los empleados". 14 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. "Claman por reapertura". 16 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. "Podría sufrir daños horno de Fundidora". 16 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. "Paga JT sueldo a mineros". 17 de mayo de 1986. 1A.

El Porvenir. “Ayuda nada resuelve”. 18 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. “Llaman a luchar por la reapertura”. 18 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. “Necesaria reapertura”. 19 de mayo de 1986. 1A.

El Porvenir. “Acreedores en ‘lucha’ por su pago”. 22 de mayo de 1986. 3B.

El Porvenir. “Es irreversible el cierre de Fundidora”. 22 de mayo de 1986. 1A.

El Porvenir. “Apoya PTM a los mineros”. 23 de mayo de 1986. 2B.

El Porvenir. “Critican consulten a la IP sobre apertura”. 23 de mayo de 1986. 9B.

El Porvenir. “Regidores dan apoyo a los mineros”. 23 de mayo de 1986. 9B.

El Porvenir. “Esperan cobrar adeudos”. 24 de mayo de 1986. 2B.

El Porvenir. “Vician caso de Fundidora. Trabajadores rechazan terminación de contratos”. 24 de mayo de 1986. 3A.

El Porvenir. “Dirigentes mineros suspende pláticas”. 25 de mayo de 1986. 2B.

El Porvenir. “Persisten robos en Fundidora”. 25 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. “Posible reabran Aceros Planos”. 25 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. “Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana”. 25 de mayo de 1986. 11B.

El Porvenir. “Apoya JT a proveedores”. 27 de mayo de 1986. 9B.

El Porvenir. “audiencia pública”. 27 de mayo de 1986. 2B.

El Porvenir. “Pagan a mineros adeudos”. 29 de mayo de 1986. 1B.

El Porvenir. “Acreedores presionarán por su pago”. 30 de mayo de 1986. 2B.

El Porvenir. “Impedirán traición”. 4 de junio de 1986. 1B.

El Porvenir. “Liquidan a mineros ahorros”. 6 de junio de 1986. 4B.

El Porvenir. “Mineros al amparo”. 12 de junio de 1986. 1B.

El Porvenir. “Pierden 100 mil este año”. 12 de junio de 1986. 1B.

El Porvenir. “audiencia pública”. 13 de junio de 1986. 2B.

El Porvenir. “Dolo en quiebra de Fundidora: partidos”. 13 de junio de 1986. 4A y 5A.

El Porvenir. “Luchan por liquidación”. 14 de junio de 1986. 3A.

El Porvenir. “Lucharán por una mejor liquidación”. 15 de junio de 1986. 13B.

El Porvenir. “Amenazan a marchistas”. 17 de junio de 1986. 1B.

El Porvenir. “audiencia pública”. 17 de junio de 1986. 2B.

El Porvenir. “Empleados de FUMOSA al amparo”. 17 de junio de 1986. 1B.

- El Porvenir*. "Buscará JT mejorar pago a proveedores". 17 de junio de 1986. 1B.
- El Porvenir*. "Daña cierre a FF. CC.". 20 de junio de 1986. 1B.
- El Porvenir*. "Admiten a mineros demanda de amparo". 20 de junio de 1986. 1B.
- El Porvenir*. "Error positivo asuma HyC deuda municipal". 20 de junio de 1986. 14B.
- Garza, Filiberto. "Repudian violaciones". *El Porvenir*. 13 de junio de 1986. 1B.
- Garza, Ramón Alberto. "Reciben los mejores salarios; son los más improductivos". *El Norte*. 15 de mayo de 1986, 1E.
- González, Héctor E. "Pasado y porvenir". *El Porvenir*. 19 de mayo de 1986. 6A - 7A.
- Eduardo González R., "El desplome", *Proceso*, 522, 3 de noviembre de 1986, 30. pp.32-33 [AHFM].
- Márquez López, Lisset y Pradilla Cobos, Emilio. "Desindustrialización, terciarización y estructura metropolitana: un debate conceptual necesario". *Cuadernos del CENDES*, 69. septiembre-diciembre del 2008. pp.21-45.
<https://www.redalyc.org/pdf/403/40311392003.pdf>
- Meza Garza, Andrés. (Investigador). "Mineros culpan al Gobierno de la quiebra". *El Norte*. 18 de mayo de 1986. 1B.
- Nava, Javier. "Empresas en problemas". *El Porvenir*. 10 de septiembre de 1986. 4B.
- Rodríguez, José Luis. Cierre de Fundidora Monterrey: Testimonio de una infamia. (México: Centro de Estudios Ecuménicos, A.C, 1988). pp.135-139.
- Ruzafa Ortega, Rafael "Caras tristes de un proceso histórico. La desindustrialización de la Ría de Bilbao en el último cuarto del Siglo XX". *Historia, Trabajo y Sociedad* 8 (2017) pp.11-33.
<https://memoriasculturalesdelaindustria.com/wp-content/uploads/2021/04/d0616-r-ruzafa-carastristesdeunprocesohistoricoladesindustrializaciondelariadebilbao.pdf>
- Sánchez Martínez, Juan de Dios. "Tribuna popular: Fundidora, centro de ocio". *El Porvenir*. 1 de junio de 1986, 2B.
- Siderurgia, Acero y Sociedad. "SIDERMEX y PEMEX firmaron un convenio de cooperación". *Siderurgia, Acero y Sociedad* 5 y 6. (noviembre- diciembre 1979 y enero- febrero de 1980), pp.79-80 [AHFM], Fondo Relaciones Industriales, Comunicación Social y Publicidad: visitas a empresas, revistas de minería, 1968-1983 y correspondencia, Caja 2.
- Solís, Lourdes. "Justifica croquista logros de los mineros". *El Norte*. 17 de mayo de 1986. 6B.
- Ulate, Angelica y Solis, Lourdes. "Ofrece empresario ayudar para salvar la paraestatal". *El Norte*. 16 de mayo de 1986. 1B.
- Zepeda, Mario. "El caso de Fundidora: entre el futuro y el abismo". *Momento Económico*

24 (junio 1986), p.2 y pp.7-9
<https://ru.iiec.unam.mx/1578/>

Bibliográficas:

Arena, Sandral, (Coordinadora.). *Fundidora, diez años después... para que no se olvide*. Monterrey: Centro de Información de Historia Regional de la Universidad Autónoma de Nuevo León. 1996.

Delors, Jacques. *La educación encierra un tesoro*. Madrid: Santillana Ediciones UNESCO. 1996.

Flores, Óscar. *Industria, Comercio, Banca y Finanzas en Monterrey 1890-2000*. Monterrey: Centro de Estudios Históricos de la Universidad de Monterrey. 2009.

Garza, Gustavo, Pierre, Filion y Sands, Gary. *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*. Distrito Federal: El Colegio de México. 2003.

González Caballero, Manuel. *La Fundidora en el tiempo, 1900-1986: historia, trabajo, acero*. Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, 1989.

Guerra, Marcela y Alma Trejo, Alma. *Crisol del Temple: Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey*. Monterrey: Secretaría de Desarrollo Urbano y Obras Públicas del Gobierno del Estado de Nuevo León, 2000 - AHFM, Fondo 121 Dirección General, Sección 8 Informes y publicaciones de la dirección general, Caja 34.

Hiriart, Fernando. "La industria siderúrgica integrada: recomendaciones de acción", en *La Fundidora en el tiempo, 1900-1986:*

historia, trabajo, acero, Manuel González Caballero. Monterrey: Gobierno del Estado de Nuevo León, 1989.

Jones, Marie Kimberly. *Pittsburgh ex-steelworkers as victims of development: an ethnographic account of America's deindustrialization* *Pittsburgh ex-steelworkers as victims of development: an ethnographic account of America's deindustrialization* Tesis Doctoral, University of Pittsburgh, 2003.
<https://www.proquest.com/openview/fe4df191ca958af4a0794bb76a5f1e/1?pq-origsite=gscholar&cbl=18750&diss=y>

Martínez Silva, Eleocadio. *Convertirse en ex obreros Cambios y continuidades en las identidades de los trabajadores de Fundidora de Monterrey*. Tesis Doctoral. Centro de Estudios Sociológicos del Colegio de México, 2008
<https://hdl.handle.net/20.500.11986/COLMEX/10000168>

Minello, Neolson. "El acero parece perder su temple". En *México en el umbral del milenio*, Centro de Estudios Sociológicos El Colegio de México. México: El Colegio de México, 1997.

Ovalle Carreón, Esteban. *El asesinato de Fundidora*. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2005.

Rodríguez Castillo, Óscar Abraham. *Diario de un Fundidor: Entre el acero, el oficio y la camaradería*. México: Fides ediciones, 2021.

Snodgrass, Michael. "La libertad de protestar: Sección 67 y la historia del sindicalismo rojo en Monterrey". En *Entre montañas y sierras: Resistencia y organización laboral en Monterrey en el siglo XX*, coordinado por Lylia Palacios Hernández, pp.97-133. Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León, 2017.

Zapata Novoa, Juan. *LA MUERTE DE FUNDIDORA. Reconversión de la cultura industrial mexicana*. Distrito Federal: Editorial LIMUSA-Noriega editores, 1989.

Audiovisuales:

Historia y Cultura del Noreste. "Cierre de Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey (1986)". YouTube, 7 de mayo del 2018, Archivo de Vídeo, 11:22. https://www.youtube.com/watch?v=MguP3ip8K9E&ab_channel=HistoriayCulturadelNoreste

Olivo, Josue. "EL CIERRE DE FUNDIDORA: la voz de los obreros". YouTube. 23 de septiembre del 2019. Archivo de Vídeo, 6:33. https://www.youtube.com/watch?v=T28x-BS3uzY&ab_channel=JosueOlivo

Televisa Monterrey. "Las Noticias - A 30 AÑOS DEL CIERRE DE FUNDIDORA SIGUE LA NOSTALGIA", YouTube. 9 de mayo del 2016. Archivo de Vídeo, 4:40. https://www.youtube.com/watch?v=Jkwul658AsM&ab_channel=TelevisaMonterrey



Abelardo Gerardo Guajardo Garza

ORCID: 0000-0001-8348-5872

abelardoguajardo2b@gmail.com

Abelardo Gerardo Guajardo Garza. Licenciado en Historia y Estudios de Humanidades de la UANL en el 2020. Miembro del Seminario “Procesos de Industrialización Nuevo León” desde 2022. En el 2023 obtuvo el Diplomado en Historia y Antropología de las Religiones del ENAH y Diplomado en Paleografía y Diplomática de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Autor del libro “China, N.L., sin San Felipe: Desde la Guerra Cristera Hasta el fin del Maximato (1926-1936)”, presentado el 11 de abril del 2025. Actualmente es estudiante de la Maestría de Investigación en Humanidades, Cultura y Sociedad de la UANL.



Juan Jacobo Castillo Olivares

ORCID: 0000-0002-6675-9664

juan.castillool@uanl.edu.mx

Juan Jacobo Castillo Olivares. Egresado de la Facultad de Filosofía y Letras UANL donde egresó como Licenciado en Historia y con Maestría en Ciencias Sociales y Doctor en Filosofía con acentuación en estudios de la cultura. Profesor de Tiempo Completo en el Colegio de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Se especializa en Historia industrial y laboral del noreste de México. Autor de varios artículos en revistas de historia especializadas y de divulgación además de autor y coautor en diversos libros de carácter académico. Miembro coordinador de la Revista Atisbo. Líder del Cuerpo Académico Estudios Históricos Interdisciplinarios en la FFyL UANL. Coordinador del Seminario de Procesos de Industrialización Nuevo León. Socio de número en la SHGENL y Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel Candidato. Asesor de la tesis de maestría del Abelardo Guajardo.